

LA TARDE

Año XXV

Diario republicano

Número 6.791

DIRECTOR:

J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN:

AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lorca, Lunes 20 Noviembre 1933

JOSE MARTINEZ ROSTAN

MEDICO

RAYOS X

Consulta de 10 a 12 De 5 a 6 económica

Alameda de Espartero, 16.

LORCA

LA JORNADA DE AYER

Cuando escribimos estas líneas, tres de la madrugada, aun no podemos dar datos exactos de la elección pues faltan más de treinta secciones por ver.

El orden de votos hasta estos momentos, pone en primer término a las derechas; en segundo a los socialistas y en tercero a los radicales socialistas. Los radicales son los más flojos hasta ahora.

De la provincia tenemos pocas noticias. A la una de la tarde de ayer dimos asegurar que la votación en Cartagena iba muy bien para las derechas. Corrió también anoche la noticia de que en Bullas habían ocurrido graves sucesos; en Aguilas había habido un muerto... Como se fantaseaba tanto, hay que poner en cuarentena tales rumores que bien pudieran ser más alarmistas que reales.

La nota predominante en Lorca durante el día, fué la de la serenidad. Algo se ha dicho de Lumbreras que de

ser cierto censuraríamos duramente. Preferimos esperar.

Lo que sí hemos visto con satisfacción, es que el voto femenino ha sido, en relación más copioso que el masculino, dando la mujer con ello una gran prueba de civismo.

Si por los votos que en total nos dijeron anoche nuestro cálculo no yerra, va a votar el cincuenta por ciento del censo de Lorca, en cuyo caso habrá que convenir en que el voto masculino ha flojeado mucho.

Respecto a las noticias que la radio comunicaba anoche según las cuales el señor Ministro de la Gobernación calculaba que en treinta y tantas circunscripciones habría que ir a la segunda vuelta, nosotros creemos muy aventurado ese juicio y más aun formulado a una hora en que difícilmente habrían llegado a Gobernación datos bastantes para cálculo tal.

Para saber la verdad hay que esperar un poco.

Pensamientos

Trata con igual cordialidad a todo el mundo, sin distinguir de pobres y ricos, de influyentes y desaherados. Primero porque así lo manda Dios; después, porque es elegante, y, en último término, porque nos bes que tienes guardadas las llaves de tu porvenir.

Antes de condenar a otro recapacita lo que habrías tú hecho en su lugar.

No obedezcas a nadie contra los dictados de tu conciencia. — Osorio y Gallardo.

Gestión-Tramitación-Información

¿Tiene V. que hacer algo en Madrid?

Certificaciones de antecedentes penales, últimas voluntades, exhortos y oda clase de asuntos relacionados con los organismos oficiales

Para informes en Lorca,
Pedro Sánchez Martínez

Alonso el Sabio 17.

Teatro GUERRA

Para mañana se anuncia el debut de la Compañía de Zarzuela y Revistas de Juan Pastor, procedente de los teatros Duque de Sevilla, Vital Aza de Málaga y Cómico de Cádiz, con el estreno de la grandiosa zarzuela en dos actos, divididos en cuatro cuadros, letra de Juan J. Lorente, y música del maestro Serrano, titulada: «La Dolorosa»

Elenco Artístico

Primeras tiples: Aurelia Iturmendi, Isabel Barberá.

Primera tiple cómica: Amelia Nacher.

Segundas tiples: Rosario Asensio, Pilar Tormo, Matilde Esteva.

Tiples características: Amparo Moya, y Carmen Martín.

Primeros tenores: Carlos Vives, y José Sauchiz.

Primer actor cómico: Manuel Codeso.

Tenor cómico, Manolito Codeso.

Barítonos: Rosendo Franco, y Julian Ortegó.

Primer actor: Francisco Furio. Actor de caracter, Eduardo Gil.

Segundas partes: Luis Ríguez y José Gómez.

8 Señoritas de conjunto. 6 Caballeros, Apuntadores: José Pedralba y Vicente León; maquinista: Vicente Sánchez.

Representante: Miguel Montesinos.

Sastrería: Brotos de Jerez-Decorado: Codeso (hijo). Archivo: Sociedad autores españoles.

Hombre, tiene gracia!

El nuevo tango

Como es sabido, a pesar de toda la propaganda previa que se había hecho de ella, la opereta alemana «La posada del caballito blanco» no ha gustado en Madrid y por el teatro de Price—donde se representa—, apenas si van espectadores.

Lo que ya no es tan sabido es que el espíritu burlón de los madrileños ha lanzado una parodia del conocido tango «Mi caballo murió»—que tal vez demos íntegra algún día a nuestros lectores—de la que hoy sólo diremos que comienza de esta manera:

¡Mi caballo murió!...
¡Y el de Price, también!

Pequeña pifia

La propaganda electoral gráfica tiene sus inconvenientes. Así, por ejemplo, el órgano de la «Esquerra» catalana, publicó dos días antes de las elecciones una fotografía, de tiempos del general Barrera, con el siguiente epígrafe: «Votar a las derechas, equivale a votar por la vuelta de esto». «Esto», era un desfile del Somatén armado. Pero lo «terrible» del caso, es que en la foto, podía fácilmente reconocerse, entre los somatenistas que desfilaban carabina al hombro... a uno de los candidatos de la «Esquerra».

Últimas noticias electorales

Hasta las tres de la tarde de hoy las noticias que tenemos respecto a la elección en Lorca, son que las derechas llevan 2.017 votos por encima de las demás candidaturas.

Faltan datos de 14 secciones en la mayor parte de las cuales no se ha celebrado la elección.

Gafas y Lentes. D. Guillermo Delgado (Optico).

Posada Herrera. (Farmacia).

PUBLICACIONES

Crónica

En su número de ayer domingo 19 «Crónica» publica una nueva fotografía de arte, de la espléndida serie de estudios académicos que con tanto favor ha acogido el público. En este mismo número, «Crónica» reanuda la publicación de su sección política, titulada «Los fuera de la ley», con una información sensacional. Como siempre, los lectores de «Crónica» encontrarán en este número el comeutario literario y la estampa gráfica de cuantos acontecimientos de interés ofrezca la actualidad de la semana. Secciones especiales para la mujer y para los niños. Teatro. Cinematógrafo. Deportes, etc., etc.

Compre usted «Crónica»: 25 céntimos.

El anuncio es la base del buen industrial y comerciante, pues quien anuncia se da a conocer y aumenta sus ventas.

CRONICA DE VIENA

Dollfus bajo las antorchas

por G. FERNÁNDEZ INIESTA

La vida hasta cierto punto regala da que llevan los funcionarios públicos de casi todos los países, tienen sus sobresaltos, que no la hacen del todo envidiable. Un empleado al servicio de una empresa particular, hace ya bastantes años que deja su servidumbre y adquiere su propia personalidad, tan pronto terminan las horas de su jornada de trabajo. Y si éste no es intelectual y hace preciso, para su mejor desempeño, el uniforme, terminado el día y recobrado el traje «de paisano», quien lo viste vuelve a «encontrarse a sí mismo». El cobrador de un banco, por ejemplo, o el ordenanza de una compañía, se reintegran a su personalidad peculiar, terminada su tarea diaria.

El funcionario del Estado, en cambio, es en todo momento algo como una prolongación del Estado, al que pertenece durante todas las horas del día, como una especie de propiedad inmueble—un edificio oficial, una plaza—; las ventajas del menor esfuerzo, están en el empleado público disminuidas por la constante servidumbre.

Mientras el obrero y el empleado privados, por lo menos en los países libres, cada día pueden sustraer más sus ideas personales a la cesión que hacen en favor del patrono de la aptitud profesional, el funcionario público pierde su calidad particular, para diluirse en la masa de lo estatal. Es cada vez más un número, y menos un ciudadano.

Ahora, por ejemplo, el diminuto Dollfus, que va a enajenarse algunas simpatías, ha anunciado que está dispuesto a «seleccionar los funcionarios públicos austriacos. ¿Ustedes saben lo que esto significa? Pues arrojar de los escalafones a todos aquellos que profesionalmente pueden ser expertísimos... pero miran sin iracundia a Hitler, por ejemplo.

Son sus obras y no su estatura, desde luego, quienes marcan la altura de los hombres. Dollfus, retaco, se creció por su resistencia a dejar sojuzgar a su país por los extraños; pero ahora se empequeñece, al querer luchar contra la dictadura, con los más feos procedimientos de dictador.

El otro día, mientras el canciller pronunciaba un discurso ante los afiliados al «Frente patriótico», y como le ocurriera la semana pasada al príncipe Stahrember en un acto análogo, en Wocklabtuck, la afiliada cruz gamada cortó los cables de la luz. Reinaron un momento las tinieblas, pero en seguida Dollfus continuó su perorata, a la lírica luz de las antorchas.

La estatura del orador, creció de nuevo, arrastrada muro arriba por la sombra. Y nos parecía como si, en efecto, la «altura» adquirida por el canciller, fuera algo así tan impalpable, tan irreal, tan fantástico y engañador como una sombra; aunque